

## PLT® protege la salud traqueal para que las reacciones a las vacunas sean mejores

Solíamos vacunar a las aves cuando se encontraban en las cámaras de cría y luego las colocábamos en el gallinero para el momento de las reacciones porque allí el aire era mejor. Eso era incluso más importante cuando se aplicaban vacunas en aerosol. ¡Pero cómo han cambiado los tiempos! Seguimos poniendo a las aves en el gallinero general para que reaccionen a las vacunas respiratorias pero, ahora, el aire del gallinero general es peor que el de la cámara de cría. Debido a que son tantos los criadores e integradores que utilizan el acidificador de estiércol PLT® en la cámara de cría, en las proporciones que corresponden a la antigüedad del estiércol, que los niveles de amoníaco de la cámara de cría son los más bajos que han habido en mucho tiempo. Eso significa que, ahora, los pollos tienen tráqueas normales y saludables con cilios en buen estado y funcionamiento que se reforzarán con las vacunas respiratorias (ver la Figura 1). El daño que producía el amoníaco en las tráqueas antes de los refuerzos ahora es mínimo.



Figura 1: Tráquea sana

Desafortunadamente, ahora, cuando sacamos a los pollos de las cámaras de cría, los exponemos a niveles de amoníaco mucho más altos que los anteriores. Con 25 ppm de amoníaco los cilios de las aves se paralizarán y con 40 ppm dejarán de funcionar (ver la figura 2). El elevador mucociliar de la tráquea es la primera línea de defensa para el sistema respiratorio que tienen las aves ante las amenazas (incluidas las vacunas vivas). Cuando el ave inhala, las bacterias, los virus y otras partículas quedan atrapados en la mucosa que cubre los cilios de la tráquea de las aves. Los cilios son pequeñas fibras que golpean hacia arriba y forman un elevador que levanta las partículas de la mucosa hacia afuera de la tráquea, donde el

ave las puede toser o tragar. El funcionamiento correcto de este mecanismo de defensa depende de la integridad de esta cobertura traqueal. Cualquier daño que se produzca en el elevador mucociliar disminuirá la capacidad del ave de despedir partículas y organismos patógenos del aparato respiratorio. Si un ave reacciona a una vacuna respiratoria al mismo tiempo que se la expone a niveles más elevados de amoníaco que antes, no podrá eliminar el virus de la vacuna correctamente. Las reacciones a la vacuna serán más fuertes y prolongadas. La inutilización de los sacos aéreos próxima al final del averío es frecuente en esas condiciones.

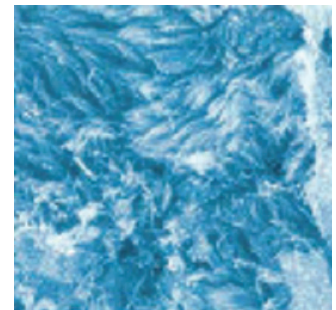


Figura 2: Daño del amoníaco

La aplicación de PLT® en el gallinero general eliminará la amenaza del amoníaco durante los períodos de inactividad. De esa manera, se protege la salud traqueal de las aves, se minimizan las reacciones a la vacuna y se reducen las lesiones respiratorias. Los cilios de la tráquea solo deberán eliminar el virus de la vacuna y no una segunda dosis de amoníaco. Según un estudio publicado por Terzich, y col., las aves criadas con PLT® en todo el gallinero tuvieron una cantidad significativamente menor de lesiones en el aparato respiratorio que las aves con tráqueas lesionadas debido al amoníaco.

### El resultado final: El uso de PLT® en el gallinero general protege la salud traqueal.

Referência: Terzich, M, et al. Effect of Poultry Litter Treatment (PLT) on the development of respiratory tract lesions in broilers. Av Path. (1998) 27, 566-69.